



PORTAZO

RAFAEL
CARDONA*EL FRAUDE
APOTEÓSICO

*COLABORADOR

@CARDONARAFEL

Por un fraude electoral, la izquierda lloró con Cuauhtémoc Cárdenas y soltó al tigre con Andrés López, quien ocupó —con fondos públicos— la ciudad de México en prolongado y caótico plantón en el Zócalo y el Paseo de la Reforma

• Y TODO ESO OCURRIÓ COMO MANIOBRA TRANSEXENAL. NADIE ROMPIÓ UN CRISTAL EN FAVOR DE LA CONSTITUCIONALIDAD ESENCIAL Y HOY, CUANDO YA TODO ESTÁ CONSUMADO, LAS COSAS SON IMPARABLES E INÚTIL LA QUEJA

Era otra forma de fraude en contra de quienes habían sufragado por la opción oficialmente desplazada. Por tanto y tanto, fue necesario crear un instituto autónomo y parcialmente ciudadanizado, cuya gestión permitió —entre otras cosas— la derrota de su creador: el PRI, cuya mayor y agónica contribución al fraude sistémico fue “la caída del sistema”.

Por un fraude electoral, la izquierda lloró con Cuauhtémoc Cárdenas y soltó al tigre con Andrés López, quien ocupó —con fondos públicos— la ciudad de México en prolongado y caótico plantón en el Zócalo y el Paseo de la Reforma. Como hoy hace el magisterio coordinador; vástago, discípulo y pronto némesis de la revolución de las conciencias.

Cuando los opositores le adjudicaban todo resultado electoral a la intervención de la familia revolucionaria en las elecciones, lo cual permitió hasta su triunfo, se acuñó la frase “fraude patriótico” para excusar la trampa de una elección en Chihuahua reclamada por el PAN: el fraude patriótico.

Años más tarde, los resultados continuaban la recurrente queja, cuya potencia disminuyó con el regalo de gobiernos estatales, con las “concertaciones”.

Sin embargo, nunca antes en la agitada historia de México, ni cuando Díaz prolongaba reelecciones, se había visto algo tan desaseado y esencialmente tramposo como esta elección del Poder Judicial, cuya engañifa comienza con su origen.

Por primera vez el fraude no es el resultado electoral; es la elección misma.

Paralelamente a la extinción de los órganos autónomos (INAI, Cofece, etc), el régimen colonizó otros (la CNDH, el INE) y gracias a ellos logró romper los obstáculos antes de llegar a ellos.

El actual INE es una caricatura veleidosa.

Cuando ya no había tiempo de corregir algo, la señora GT se dio cuenta de la inducción al voto desde los gobiernos estatales y —en contra de su primera actitud—, emitió una tímida recomendación; no usen acordeones.

Y del Tribunal Electoral, en la preparación de toda esta melcocha, ni hablar. Mónica Soto ha sido una empleada del Ejecutivo.

Grave ha sido también la actitud en el Poder Legislativo, cuya composición en la Cámara de Diputados fue fraudulentamente pervertida con la sobrerrepresentación favorable al régimen y ya ni decir más sobre la compra de votos en el Senado para lograr la constitucionalidad de lo inconstitucional: someter el último poder faltante en la Unión republicana.

Y todo eso ocurrió como maniobra transexenal, sin romper un vidrio, diría el profeta. Es cierto, nadie rompió un cristal en favor de la constitucionalidad esencial y hoy, cuando ya todo está consumado, las cosas son imparables e inútil la queja.

No veremos mañana una farsa con teclado de acordeón.

El fraude fue la aprobación de la Reforma; lo demás, es un añadido.